



## REACCIONES A LA REVISIÓN DE PRECIOS DE LA ATM

# Duras críticas al aumento de tarifas del transporte público

► Los usuarios piden un abono anual y que se obtengan recursos de autopistas y párkings

► UGT tacha la subida de «abusiva e indigna» y CCOO la califica de «desproporcionada»

CARLOS MÁRQUEZ DANIEL  
BARCELONA

El encarecimiento del transporte público por encima de la inflación no ha gustado a los usuarios. Sindicatos y defensores del medio coinciden en señalar que el aumento de tarifas es «abusivo» y reclaman que la Administración busque otras vías de financiación para evitar más disgustos al frágil bolsillo del usuario.

Ricard Riol, presidente de la asociación Promoció del Transport Públic (PTP), consideró ayer que la subida por encima del IPC (3,54% de media, respecto a un 2,3% de inflación en noviembre) «es el síntoma de un fracaso que ya dura demasia-

dos años». En su opinión, «el problema radica en que la Autoridad del Transporte Metropolitano (ATM) delega en el usuario el coste de las mejoras en infraestructuras ligadas al transporte público».

Como solución, Riol recetó buscar una financiación cruzada: «Dado que el metro o el bus benefician a toda la ciudad, parte de los ingresos logrados por las autopistas o los aparcamientos deberían ir a parar a la mejora de la red». El presidente de la PTP agregó que la gama de títulos de viaje «es demasiado extensa y complicada» y recomendó a los gestores la creación de «un abono anual que ayude a simplificar, abaratar y fidelizar más el servicio».

Ole Thorson, portavoz de Catalunya Camina, recordó en cambio que el precio que se paga por viajar «está muy lejos de la cuantía real» y explicó que el aumento de las frecuencias o las mejoras en infraestructuras «deben pagarse de alguna manera». «Lo que no tengo tan claro —puntualizó— es si en un momento de crisis como el que estamos viviendo debe ser el usuario el que se haga cargo del coste de la modernización del transporte público».

En los sindicatos, el enfado era mayúsculo. El más contundente fue UGT, que calificó la subida de «abusiva e indigna» y acusó a la ATM de «una total falta de sensibilidad». «Los que menos culpa tienen vuelven a pagar los platos rotos. Esto es una mofa a la ciudadanía», sentenciaron fuentes del sindicato. CCOO fue algo más comedido; tachó el aumento de «desproporcionado» y reclamó una ley de financiación específica para el transporte público. ≡